

ANÁLISIS DE UNA SERIE TELEVISIVA

Encarna Leiva*

RESUMEN

Este artículo constituye un acercamiento a un análisis psicosemiótico de la serie de dibujos animados "Bola de Dragón" para tratar de vislumbrar lo que hay detrás de los personajes que les hace tan atractivos para los niños y para ciertos sectores de población ya no tan niña, y tan rechazables para otros por su brutalidad y descaro, señalando la contradicción existente en rechazar una vivencia de la sexualidad y una violencia que es determinada por nuestro propio funcionamiento social.

"Bola de Dragón" empezó a emitirse hace alrededor de dos años en el canal autonómico "TV 3" de Cataluña. El impacto de dicha serie de dibujos animados traspasó con creces el límite de lo esperado. Emitida en horas dedicadas a la programación infantil, pronto tuvo a un público mucho más heterogéneo como seguidor incondicional. Sin soporte publicitario, llegó a convertirse en uno de los programas de mayor audiencia y, en definitiva, en un llamativo fenómeno sociológico.

Las aventuras de Goku (el protagonista) y sus amigos pasaron a convertirse en un frecuente tema de conversación entre jóvenes, ya sea en autobuses, aulas, locales de reunión, etc. A falta de productos comercializados oficialmente se puso en marcha todo un mercado "pirata" de venta de camisetas y demás artículos con los dibujos de "Bola de Dragón". El barcelonés Mercado de San Antonio, famoso punto de encuentro los domingos para amantes de cómics y coleccionistas, sufrió verdaderas aglomeraciones de gente en busca de algo relacionado con la serie: cromos, estuches, llaveros... La demanda supera la oferta y el público ha estado dispuesto a pagar precios desorbitados, aunque sólo fuera por un simple adhesivo (se ha hablado de síndrome de abstinencia).

Tan fuerte se ha introducido el programa en el vivir de miles de personas, que aparecen anécdotas: en un partido de fútbol americano se guardaron unos minutos de silencio antes del encuentro por

haber muerto la tarde anterior uno de los personajes de la serie.

Paralelamente a este entusiasmo, sectores de la población, principalmente padres, han lanzado durísimas críticas contra "Bola de Dragón", expresando con indignación su horror ante una serie de esas características.

Incluso un programa de los medios informativos de "TV 3" dedicó un documental, "La songokumanía", a comentar el caso.

He querido acercarme a "Bola de Dragón", tratar de vislumbrar qué se esconde detrás de esos personajes de dibujos animados que han despertado tantas pasiones.

En base a mi observación asistemática, creo que se trata de un programa que gusta principalmente al público juvenil masculino, comprendiendo un amplio abanico que abarca desde los inicios de la pubertad hasta pasados los treinta (padres de familia incluidos). Tiene especial éxito

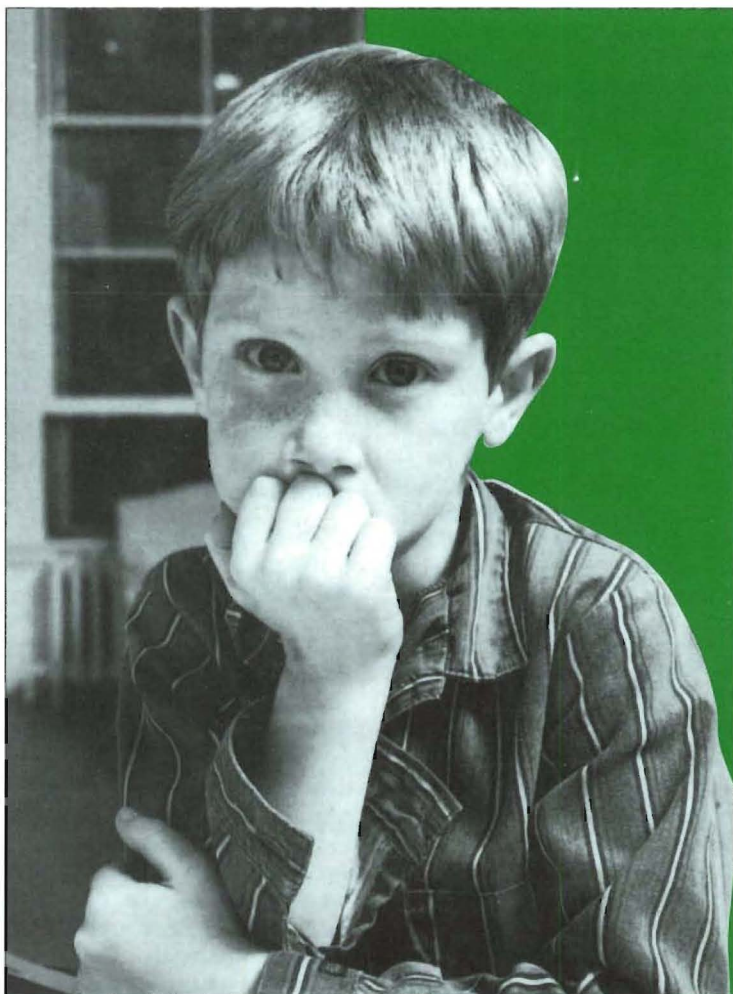
entre los estudiantes de B. U. P., C. O. U. y universitarios.

"Bola de Dragón" engancha a este público como pueden hacerlo las telenovelas con las amas de casa. ¿Por qué?, ¿qué tienen esos dibujos que gustan tanto? No hay duda de que tras esas formas, el colorido, los diálogos, etc., hay algo que conecta perfectamente con un tipo determinado de psique.

Lo que sigue no es más que un acercamiento, unas pinceladas de lo que sería el análisis psicosemiótico de la serie. Sé que existen muchos aspectos que no contemplo, que me muevo a un nivel muy superficial, pero fundamentalmente quiero llamar a la reflexión sobre un mensaje que ha provocado impacto social, y los posibles motivos de ello.

El argumento, en forma resumida, es el siguiente:

"Goku", el protagonista, es un niño que vive sólo en el campo. Su encuentro



* Psicóloga.
Centro de Acogida de Menores
C/. Mayor de Sarriá, 2,2.º, 2.º
Barcelona 08017

más o menos casual con "Bulma", una chica que viaja en busca de las siete bolas del "Dragón Mágico", hace que marchen juntos con tal acometido. Estas bolas, esparcidas por todo el planeta, tienen el poder de convocar al dragón, que satisface un deseo de la persona que logre reunir las.

En el camino aparecen seres variopintos. Conocerán, por ejemplo, a "Follet Tortuga", un viejo gran maestro de artes marciales que vive en una pequeña isla paradisíaca con su tortuga. "Yamsha", un joven solitario que pretende robarles, terminará uniéndose a ellos como amigo. Lo mismo sucede con la gatita de "Yamsha" y "Ulom", un pícaro cerdo. Otros muchos personajes aparecen y desaparecen en los capítulos.

"Goku" sorprende a todos por su espontaneidad y pureza. Educado fuera de la influencia social, no entiende el mundo de falsedades y egoísmos que lo rodea.

El mal acecha constantemente en forma de temibles y potentes individuos que quieren dominar el mundo. "Destaca Satanás Corazón Pequeño" (¡menu-do nombre!). "Goku" lucha contra ellos encarnizadamente.

La serie transcurre entre violentas batallas donde se mezclan las artes marciales, elementos de encantamiento, técnicas de efectos especiales...

El héroe evoluciona, la primera parte termina al casarse con "Chichi", a la que conoció siendo los dos unos niños. La boda coincide con el establecimiento de un período de paz en la Tierra.

La calma se rompe con la llegada de los Guerreros del Espacio, mercenarios conquistadores de planetas que quieren hacer lo propio con el de nuestro protagonista. Tras fuertes escenas de aniquilación y muerte, "Goku" vence al más poderoso y malvado ser del Universo que, destrozado (partido literalmente en dos), suplica cle-

mencia. Le es perdonada la vida, el héroe se apiada de él.

En estos capítulos vemos la recreación del tema de la eterna lucha del bien contra el mal, la esquizofrenia inherente al ser humano: dos partes siempre en pugna, Dios y el Diablo.

"Bola de Dragón" es una historia de búsqueda, de evolución en un camino, de superación y de lucha. La inestabilidad y el movimiento son constantes. Así como "Ulises" emprendió la *Odisea*, como los héroes medievales de las novelas de caballerías realizaban sus andanzas, o el "Capitán Trueno", o muchos otros, el héroe de "Bola de Dragón" también viaja y vive aventuras. Lo hace en un ambiente fantástico de magia y encantamientos, un mundo en el que se mezclan aspectos de la cultura oriental (la serie es japonesa), con matices medievales, elementos mitológicos, modernos y de ciencia ficción. Todo un compendio de estilos que han sido acertadamente combinados.

La dualidad siempre aparece. Aquí no es tratada como simplona separación buenos-malos de las obras apropiadas para los más pequeños (cuentos, series infantiles, teatro...), en donde el bueno es muy bueno además de estar agraciado con todas las virtudes; y el malo, malísimo, feo, terrible, sin medias tintas. Es una sencillez necesaria para psiques infantiles. El caso que nos ocupa tiene mayor elaboración y parece adecuado para estadios más avanzados del desarrollo cognoscitivo.

Nos encontramos frente a toda una galería de sujetos metidos de lleno en las pasiones humanas: a veces son sublimes, valientes, altruistas, pero también tienen egoísmo, ambición, bajos sentimientos. Los aspectos ridículos de todos estos seres quedan igualmente retratados. Al verlos, el espectador puede sentirse muy cerca de ellos, son muy reales en sus conductas y pensamientos. Cambian de peinado, de ropa, se preocupan irracional-

mente por sus hijos, tienen fobias ("Goku" no puede ni ver las inyecciones), obsesiones ("Ulom" colecciona braguitas), incluso los vemos ir al lavabo.

Creo que el joven vive todos estos detalles con complicidad, son elementos de enfrentamiento con la generación de sus escandalizados mayores. El adolescente se alía con esta provocación televisiva.

En cuanto a la esquizofrenia latente en "Bola de Dragón", veamos algunos ejemplos:

Una chica frágil y dulce que se une por algún tiempo al grupo del protagonista se convierte en toda una fierecilla al estornudar. "Satanás Corazón Pequeño" está unido simbióticamente al "Todopoderoso", también llamado "Dios", encarnación de la bondad. La muerte de uno supone también la desaparición del otro. Mirando la luna llena, "Goku" se transforma en monstruo (la leyenda del *Hombre Lobo*, *Dr. Jeckyll y M. Hyde*). ¿No es acaso esquizofrénica la sociedad actual? Vivimos en un momento de gran escisión, recibimos mensajes exageradamente contradictorios: somos permisivos con el sexo, pero no tenemos tiempo para practicarlos, se anuncian fantásticos productos de consumo y no hay dinero...

En la serie, el mal termina pereciendo doblegado, partido por el diafragma. Pero no morirá, forma parte de la vida.

Existen ciertas escenas de ternura, pero no son habituales. Tampoco aparece la idea de familia, predomina el individualismo, el desarraigo, búsquedas, luchas caminos en solitario de seres que a veces coinciden en diversos tramos, se encuentran y vuelven a separarse.

Las peleas siempre están presentes; en el transcurso de la historia se libran largas batallas en las que vencer al ser maligno roza lo imposible.

Desde el punto de vista visual, llama la atención el predominio de las redondeces en los dibujos, sobre todo en los personajes, que dan idea de carnalidad, sensualidad. Son formas muy poco espirituales, como ocurre con su manera de comportarse. Ocupa un papel destacado la preocupación por el sexo y la represión del mismo. Los adolescentes (mentalmente hablando) ven reflejadas sus inquietudes en la pantalla.

Existe bastante excentricidad (nuevo guiño a los jóvenes), sobre todo en cuanto a atuendo de los personajes. En su vestuario mezclan estilos modernos y vanguardistas con elementos de arraigada tradición (un señor con traje de ejecutivo lleva habitualmente casco vikingo, un anciano maestro de artes marciales que viste kimono, no se separa de sus coloridas gafas de sol).

En la serie se contempla el detalle, hay mensajes casi subliminales al respecto: "Satanás" está encerrado en una caja con pequeños dibujos infantiles, un despiadado luchador de artes marciales tiene una trenza cogida con un lazo de niña... (¿La unión de contrarios de nuevo?, ¿lo chocante?, ¿lo ridículo?).

El movimiento no cesa, la planificación cinematográfica ayuda a esa sensación de inestabilidad (cambios de planos, encuadres...).

Hay también cambios bruscos de luz, fuertes contrastes, sobre todo en las numerosas escenas de lucha, que prácticamente agreden al espectador que las contempla.

El realismo es brutal, la crueldad, la violencia, aparecen claramente a nuestros ojos llegando a herir la sensibilidad: sangre, miembros del cuerpo arrancados o maltrato hacia niños han podido verse con cierta frecuencia.

La forma está cuidada con esmero. Se trata de una realización de gran calidad. La imagen juega un papel muy importante (quizá más que el conteni-

do). Existen efectos muy logrados, seguramente conseguidos mediante técnicas sofisticadas de ordenador.

Se ofrece al espectador un derroche de formas y colores, el mismo que exigen psiques acostumbradas a lo sorprendente y elaborado, a la invasión sin tregua de llamativos e impactantes mensajes, sobre todo en lo que a imagen se refiere (pensemos en anuncios publicitarios, películas, etc.).

Los jóvenes, viendo el programa, prestan una atención que se refleja en un característico tono muscular y postural (Wallon). La implicación de los chicos es total, se proyectan en la historia de la pantalla. Por un lado ven cubiertas sus exigencias de calidad formal; por otro, existe una gran identificación con lo que sucede en los capítulos.

"Goku" es un héroe, un arquetipo del inconsciente colectivo ("Jung"). Solo él puede salvar la Tierra. Los demás perecen a pesar de sus duros entrenamientos, a pesar de estar muy preparados. Es que no basta con ser



bueno, hay que ser el mejor. ¿A qué suena eso?, ¿no es lo que se les está diciendo directa o indirectamente a las nuevas (y no tan nuevas) generaciones? Al contemplar los salvajes enfrentamientos del protagonista con seres monstruosos se ven ellos mismos luchando a muerte contra fuerzas

externas que parecen querer aniquilarles: selectividad, universidad, selección de personal, desempleo y un largo etcétera. Y van contemplando a su alrededor derrotas, comprobando que, de no dejar la piel en el empeño, pueden ser ellos los próximos que caigan (estudios no finalizados, imposi-

bilidad de encontrar trabajo, de ascender de categoría laboral...).

La agresividad que llevan dentro, la rabia, que no han sabido o no han podido descargar, se proyecta en la serie.

Actualmente, parece ser que ante las repetidas quejas acerca de tanta violencia de las imágenes televisivas, las cadenas se han puesto de acuerdo en firmar un código deontológico mediante el cual se comprometen a suavizar todo este descontrolado hasta ahora tema de la agresión (y el sexo) en la tele.

A las familias les preocupa que sus hijos presencien escenas tan brutales como las de "Bola de Dragón" y pueden sentirse también molestos por el descaro con que se abordan algunas situaciones en la serie. Sí, muchas cosas eran diferentes en tiempos de la dulce "Heidi". "¡Quitad esa porquería!", pero los chavales se mueren por ver su serie favorita...; es como si la necesitaran, una sublimación. He tratado de acercarme al por qué.



SUBSCRIPCIÓ

INFORMACIÓ PSICOLÒGICA

REVISTA QUATRIMESTRAL DEL COL·LEGI OFICIAL DE PSICÒLEGS DEL PAÍS VALENCIÀ

Desitge suscriure'm a la revista **Informació Psicològica** durant l'any 1993.

Nom

Adreça

Població

Enviament: Xec n.º

Transferència al compte corrent. Banco Popular Español, c/. Navellos, 1 - 46003 Valencia

Entidad 0075 - Sucursal 0497 - N.º c/c. 600079650

El preu de subscripció del període d'un any natural és de 2.500 pessetes, 3 números.

NOTA: Els col·legiats de la Delegació del País Valencià ja reben gratuïtament **Informació Psicològica**.

